

UNA MISMA NOCHE DE LEOPOLDO BRIZUELA¹. UNA INTERPELACIÓN AL LECTOR.

DEBORA GELINGER²

RESUMEN

Esta reseña presenta a la novela *Una misma noche* de Leopoldo Brizuela³ como una obra interesante en el desafío de formar lectores en la escuela secundaria, puesto que con diferentes recursos interpela al lector y así abre un amplio abanico de lecturas posibles.

PALABRAS CLAVE

NOVELA-LECTOR-RECEPCION

El miedo y el silencio marcaron la vida de Leonardo Bazán, un docente y escritor, que a sus 12 años vio cómo un comando de militares irrumpía en su casa. Treinta años después, un robo organizado a sus vecinos lo hace recordar aquella noche y, a partir de allí, una serie de interrogantes surgen y lo atormentan: ¿Qué sucedió aquella noche de 1976? ¿Cómo actuó él? ¿Qué hicieron su madre y su padre? ¿Por qué no puede (o no desea) recordar con claridad? La búsqueda de datos para escribir su próxima novela lo llevarán a encontrar respuestas que no desea enfrentar.

Esta es, en muy escasas líneas, la trama en la que se teje *Una misma noche*, novela de Leopoldo Brizuela que dialoga con hechos y lugares de la historia argentina -

¹ Brizuela, Leopoldo. *Una misma noche*. Buenos Aires: Alfaguara, 2012

² Estudiante del Profesorado de Lengua y Comunicación Oral y Escrita del CURZA-UNCo, Periodista, se desempeña como profesora de la formación específica en Comunicación de la ESRN N° 53 (General Conesa, Río Negro).

³ Leopoldo Brizuela: Prolífico y multipremiado narrador, poeta y traductor argentino. (La Plata, 1963 – Buenos Aires, 2019). Estudió Letras en la Universidad de La Plata. Tradujo a Henry James, Flannery O'Connor y Eudora Welty, entre otros autores. Además, colaboraba habitualmente en los diarios Clarín y La Nación, y coordinaba talleres de escritura creativa.



concretamente, con la dictadura de 1976- desde la experiencia de su protagonista. Este diálogo, además, se abre e implica de forma directa al lector, no solo desde los mecanismos discursivos de la obra, sino a través de la interpelación de la propia experiencia. *Una misma noche* es una novela que no permite una lectura ingenua o liviana, sino que empuja a una reflexión profunda: moviliza al lector a poner en diálogo, al igual que el protagonista, su experiencia y su memoria.

El lector (empírico) de Una misma noche no solo actualiza el sentido de la obra en el acto de lectura, sino que se ve interpelado de forma directa.

La novela se organiza en cuatro partes “Novela”, “Memoria”, “Historia” y “Sueño”. En cada una se intercalan experiencias, recuerdos y sueños del protagonista que tienen lugar en la década del '70 y en el año 2010. Es trabajo del lector hilvanar cada parte de la trama de la obra, y es, en esta tarea, en la que se ve implicado en primer lugar. Por otra parte, las referencias a lugares (organización urbana de la ciudad de La Plata, límite con Buenos Aires, el Museo de la Memoria de la ex Escuela de Mecánica de la Armada, entre otros) y a hechos vinculados con la dictadura de 1976, requieren de una “enciclopedia” –en términos de Umberto Eco⁴- específica por parte del lector modelo.

El desafío que implica (...) y el efecto de inquietud que provoca la novela abren diversas posibilidades para trabajar Una misma noche en las aulas de la escuela secundaria.

El lector (empírico) de *Una misma noche* no solo actualiza el sentido de la obra en el acto de lectura, sino que se ve interpelado de forma directa. La novela aborda tópicos con los cuales es posible identificarse: la pérdida de la solidaridad social, vínculos familiares, violencia doméstica, inseguridad, influencia de las agendas mediáticas, entre

⁴ Umberto Eco sostiene cada texto, supone a un lector implícito (modelo) que posee los conocimientos necesarios (su enciclopedia) para actualizar el sentido del texto. Ver: *Lector in fabula*. Buenos Aires: Lumen, 1987.



otros. Además, la obra apela, de forma muy potente, a la memoria –individual y colectiva- sobre los hechos de la última dictadura y el terrorismo de estado en Argentina. Las cuestiones y temores que asaltan al protagonista están vigentes en la sociedad, por lo que, además de potenciar el efecto de verosimilitud, resuenan en cualquiera que lea la obra, volviéndola, por lo menos, inquietante.

El desafío que implica la reconstrucción de la trama, las posibilidades de identificación con los temas y personajes, los contactos con los discursos históricos y mediáticos, y el efecto de inquietud que provoca la novela abren diversas posibilidades para trabajar *Una misma noche* en las aulas de la escuela secundaria. Si bien el lector modelo de esta obra cuenta con ciertos conocimientos específicos, esto no debe resultar en un límite para su abordaje. A favor, se puede destacar el lenguaje sencillo, el protagonismo dado al lector, la posibilidad de trabajar interdisciplinariamente, y la variedad de puntos de identificación posibles (no se circunscriben exclusivamente a los hechos históricos).

Por último, y para reafirmar la invitación a poner a circular esta novela en las aulas, retomo las palabras de María Dolores Duarte cuando dice que formar lectores implica “recorrer obras perturbadoras, no siempre sencillas, que inquieten y agiten desde lo político e ideológico, aunque también desde lo estético”⁵. Dar a leer es una invitación a encontrarse con textos y autores que, como *Una misma noche* de Brizuela, nos desafíen en diferentes sentidos.

⁵ Duarte, M.D. Visitantes al país del nunca jamás. Consideraciones en torno al canon escolar. (En: *El Toldo de Astier*, 2 (3), 2011, pág. 93